

Un lustro de práctica clínica en la Facultad de Veterinaria de León

*Por Eloy Martín Martín
y José Manuel Gonzalo Cordero*

Siendo la Clínica, hasta hace relativamente poco, si no la única si la principal faceta aplicativa de nuestra Profesión, existían otras soterradas, potencialmente tan importantes y aún quién sabe si más que ella, pero tiranizadas por ser crematísticamente poco productivas de inmediato. Hubo de sobrevenir la tan difamada plétora para que de la necesidad hiciéramos los veterinarios Ciencia y desalojada de los (por otra parte, nada cómodos) quehaceres clínicos, una juventud sin horizontes visibles, desenterrara algo que siendo propiamente veterinario puso en crisis el concepto clásico de esta Ciencia.

Aquella juventud que consideraba una calamidad propia, profesional y hasta Nacional, la ocupación total por sus predecesores de los Partidos Veterinarios; impelida a buscar nuevos derroteros, aprovechó filones más o menos inéditos, que por ser hallazgo propio consideró mejores; mirando ahora un poco por encima del hombro lo que antes tanto codiciaba y creando el mito caricaturesco del "veterinario médico de animales" para los que le precedieron, al igual que éstos hicieron con el de "albeitar" para sus antecesores.

Nuestro inveterado extremismo hace que despreciemos un poco lo bueno, una vez encontrado lo que nosotros juzgamos mejor, sin pensar que aquello suele ser una inmejorable base de esto y que esto puede dejar de ser lo mejor si carece de base.

Y para nosotros la base está, en que, sin dejar de reconocer el mérito e interés de las distintas facetas de nuestra Profesión veterinaria (todas unidas la componen, una sola que falte la incompleta), bueno será que haya algún veterinario que sepa curar animales y esto en todas sus enfermedades (de tipo quirúrgico o esporádico, infeccioso o metabólico), por ello creemos que nuestra misión (la de las Cátedras clínicas) será proporcionarle a nuestro alumnado, ese imperceptible, ese minúsculo toque, ese detalle sin importancia, que le haga no asustarse ante un animal enfermo, y en vez de buscar a un veterinario, aspire ya él a tratarle y curarle.

Centrado nuestro interés por la clínica, clave de nuestra actuación pedagógica, bien como responsable de las prácticas, cuando siendo profesor encargado de las mismas, simultaneábamos esta obligación con la atención requerida por nuestros clientes ganaderos, haciendo de nuestra clínica particular prolongación (en definitiva Clínica ambulante) de las prácticas que debíamos impartir a nuestros alumnos de la Facultad.^{2 3}

Si es muy bonito describir con bellas palabras, que aquella hiovertebrocentesis podía estar indicada en la guturocistitis supurada de etiología estreptocócica que sufría el équido; cuyo trastorno esencial era su anorexia y en cuyo síndrome destacaba su marcada polipnea, coincidente con gran hipertermia, lo que condicionaba su intensa polidipsia y consecutivamente una acentuada poliuria. Es estupendo poder comprobar que en definitiva se trata de la indicación en la punción de las bolsas guturales inflamadas y con un contenido purulento que acompañándose de falta de apetito, cursaba con temperatura alta, sed que no se calma y gran eliminación de orina.

Pero el summum es que nuestro alumno, hallado el significado debajo de tan galénico lenguaje, sepa puncionar en el lugar exacto para que el contenido de la bolsa drene y con un perfecto tratamiento post-operatorio, devuelva a su dueño, el animal sano que aquél nos entregó enfermo.

Por ello, nuestro interés de siempre por la Clínica pública y Cátedra o Clínica ambulante y cuanto pueda completarla en servicio y formación del alumnado (Servicio de Radiología y Fisioterapia, Análisis clínicos, anatomopatológicos, etc.), a fin de que éste pueda aplicar en la realidad el acervo de sus conocimientos y procurando que traduzca sus enseñanzas teóricas a una posible práctica rural, representada (en

los dos últimos Cursos de nuestra Carrera) por los Servicios y Cátedras mencionadas. De ahí que en la Clínica pública o ambulante de la Facultad de Veterinaria de León coloquemos al alumno en la posición del veterinario que situado ante los distintos pacientes ha de hacer frente a la diversidad de sus padecimientos y ser más o menos responsable ante el dueño que nos le confió y por ello nuestro profesorado Auxiliar ha de suponer una verdadera ayuda para ese alumno que duda de sus fuerzas, que no probó la eficacia de su capacitación y a ser posible ha de proceder de ese sector veterinario cuya fuente de ingresos radica en el ejercicio clínico de la Profesión.

Regentando la Cátedra de Cirugía y Obstetricia de esta Facultad de Veterinaria de León desde junio de 1964, hemos procurado con el espíritu y propósito antedicho incrementar al máximo estas enseñanzas prácticas que son complementadas con las propias de nuestras asignaturas, logradas por preparación de animales adquiridos para tal fin. La población animal que pasó por estos Servicios es la base del presente trabajo y si en el título aludimos al período que abarca un lustro, ello se debe a que no habiendo encontrado referencias de este tiempo en nuestras publicaciones y queriendo cumplimentar las reiteradas recomendaciones de los Congresos y Reuniones de tipo clínico solicitando la publicación de todo lo relacionado con causística, porcentajes, estadísticas, gráficas, etc.; haremos uso del Libro existente en nuestra Cátedra abierto con el título de "Clínica Veterinaria" el 24 de noviembre de 1960 y que en períodos completos abarca cinco Cursos.

Figuran en el primero (1960-61) como Catedrático numerario don Félix Pérez Pérez y como Profesor Adjunto y Ayudante respectivamente don Laureano González Ovejero y don Luis García González; haciéndolo en el segundo, tercero y cuarto (1961-62, 1962-63 y 1963-64) el Profesor Adjunto don Laureano González Ovejero como Encargado de Cátedra y don Ramiro Robles Fernández como Ayudante de clases prácticas. Por último en el Curso 1964-65, queda dicho cómo el equipo fue dirigido por el Catedrático don Eloy Martín Martín y formado por el Profesor Adjunto don José Manuel Gonzalo Cordero y el Ayudante de clases prácticas don Tomás Fernández Picón.

De los datos extraídos del mencionado Libro podemos deducir que en el curso 1960-61 fueron atendidos en la Clínica pública de esta Facultad: 113 animales.

Perros	54	lo que supone un 47,8 %
Gatos	9	" " 5,3 %
Cerdos	30	" " 26,5 %
Bóvidos	6	" " 5,3 %
Equidos	11	" " 9,7 %
Aves	3	" " 2,6 %
Ovidos	1	" " 0,8 %

Sin que exista referencias sobre si alguno de ellos fue presentado a este Servicio por el de la Clínica ambulante, ni si en el diagnóstico y tratamiento tuvo intervención el de Radiología.

En el Curso 1961-62 los pacientes atendidos por la Clínica pública (para los distintos Servicios) fue de: 98.

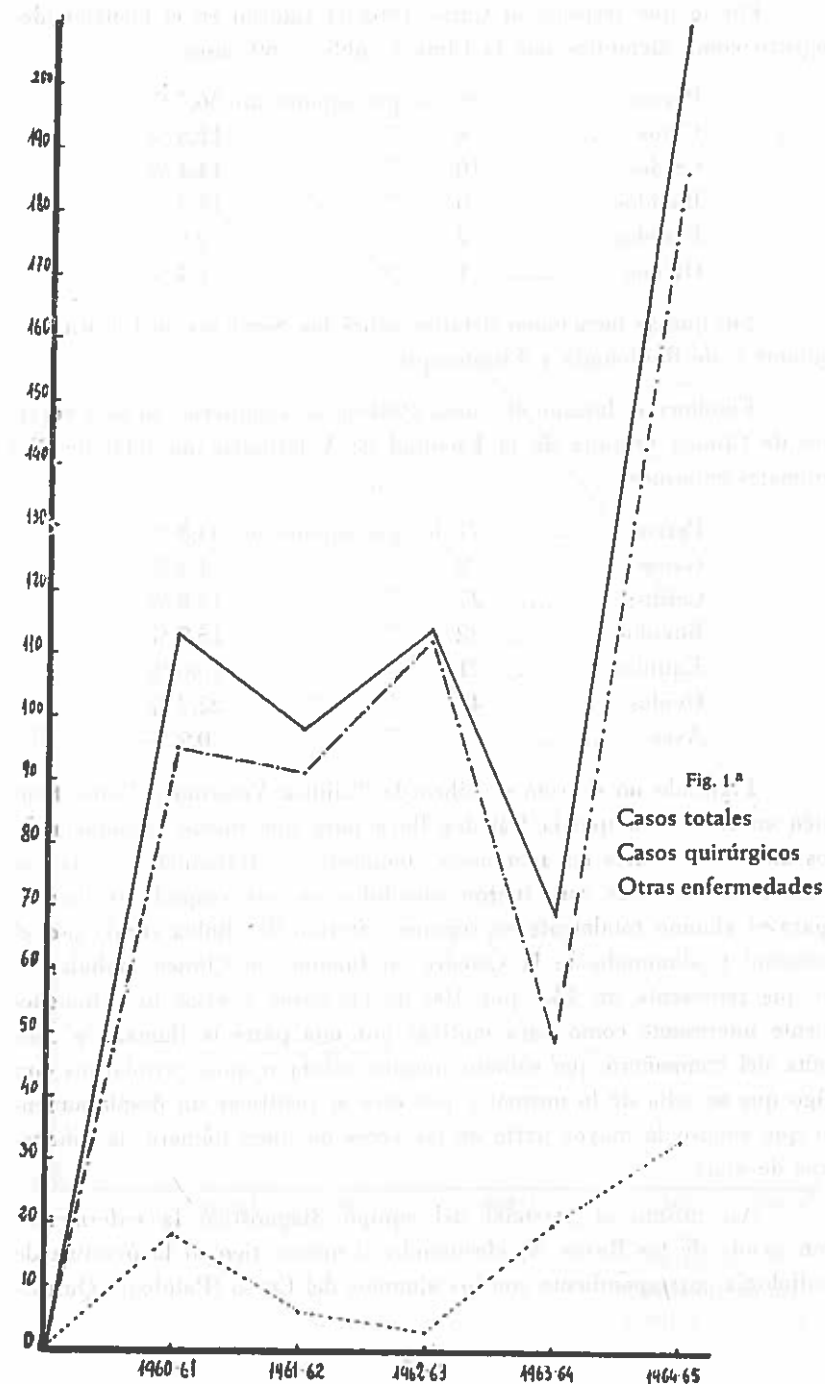
Perros	62	lo que supone un 63,2 %
Gatos	9	" " 9,1 %
Cerdos	3	" " 3,0 %
Bóvidos	10	" " 10,2 %
Equidos	12	" " 12,2 %
Ovidos	1	" " 1,0 %
Aves	0	" " 0 %
Conejos	1	" " 1,0 %

No pudiéndose sacar conclusiones de la actuación en la Clínica ambulante y si que tres de los pacientes fueron diagnosticados en colaboración con los Servicios de Rayos X (3,06 %).

Durante el Curso 1962-63 la Clínica pública distribuyó para su tratamiento: 114 pacientes.

Perros	52	lo que supone un 46,3 %
Gatos	10	" " 8,7 %
Cerdos	19	" " 17,5 %
Bóvidos	13	" " 11,4 %
Equidos	17	" " 14,9 %
Ovidos	2	" " 1,7 %
Aves	1	" " 0,8 %

Ningún aporte de pacientes en la casuística por intermedio de la Clínica ambulante y mención de un diagnóstico radiológico (0,8 %).



Por lo que respecta al Curso 1963-64 figuran en el mencionado registro como atendidos por la Clínica pública: 69 casos.

Perros	39	lo que supone un	56,7 %
Gatos	8	" "	11,5 %
Cerdos	10	" "	14,4 %
Bóvidos	9	" "	13,0 %
Equidos	2	" "	2,9 %
Ovidos	1	" "	1,4 %

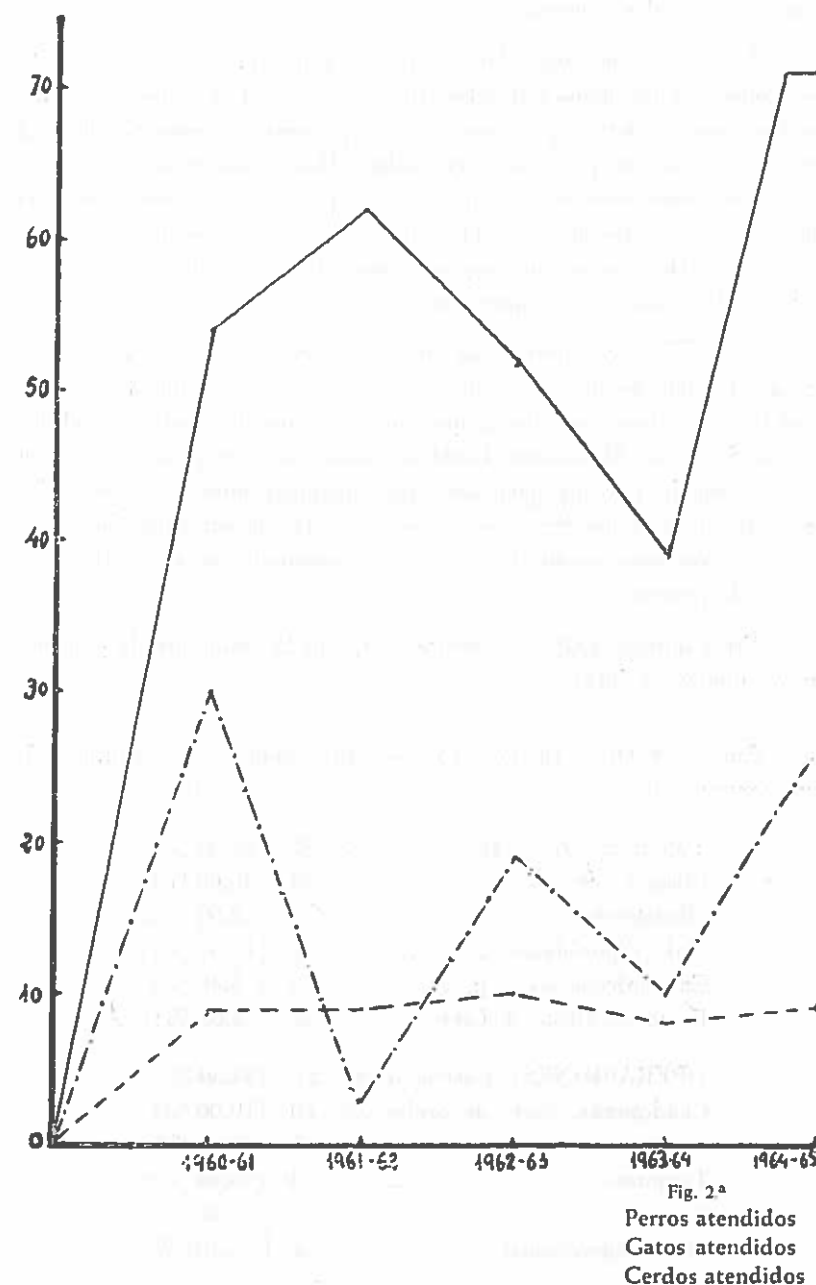
Sin que se mencionen detalles sobre los Servicios de Clínica ambulante o de Radiología y Fisioterapia.

Finalmente durante el Curso 1964-65 se atendieron en este Servicio de Clínica gratuita de la Facultad de Veterinaria un total de 210 animales enfermos.

Perros	71	lo que supone un	33,8 %
Gatos	9	" "	4,2 %
Cerdos	27	" "	12,8 %
Bovidos	32	" "	15,2 %
Equidos	21	" "	10,0 %
Ovidos	48	" "	22,7 %
Aves	2	" "	0,9 %

Figurado no solo en el Libro de "Clínica Veterinaria" sino también en el fichero que la Cátedra lleva para que quede constancia de los menores detalles de anamnesis, diagnóstico y tratamiento, cada paciente; 31 de éstos que fueron atendidos en sus respectivos lugares (para el alumno totalmente en régimen efectivo de clínica rural) por el personal y alumnado de la Cátedra en función de Clínica ambulante; lo que representa un 14,7 por 100 de los casos y éstos lo suficientemente interesante como para motivar por una parte la llamada a consulta del compañero que solicitó nuestra ayuda o quiso ayudarnos con algo que se salía de lo normal y por otra el justificar un desplazamiento que supuso la mayor parte de las veces un buen número de kilómetros de viaje.

Así mismo el personal del equipo diagnosticó la enfermedad con ayuda de los Rayos X, efectuando al mismo tiempo la práctica de radiología correspondiente con los alumnos del Curso (Patología Quirúrgica).



gica y Cirugía) en 14 pacientes, lo que representa el 6,6 por 100 de los animales admitidos a consulta.

La gráfica de esta relación (fig. 1.ª) podríamos descomponerla con respecto a los datos parciales (fig. 2.ª y 3.ª). Por especies, lo que nos hace sentir cierto optimismo ante el porvenir de este Servicio ya que el aumento es progresivo en todas ellas, destacando este incremento muy especialmente en aquellas que más nos interesan desde el punto didáctico (bóvidos, óvidos, suidos, équidos) ya que perros y gatos sobre tener menor interés, son más fáciles de obtener para efectuar con ellos una clínica experimental.

Por lo que se refiere a las intervenciones, podemos también dividir la totalidad de los casos que nos presentaron en clínica (fig. 1.ª, véase línea continua) en dos grupos, uno con los que fueron atendidos por los Servicios de nuestra Cátedra (véase línea de puntos y rayas) y otro formado por los pacientes, que diagnosticados a la recepción, fueron remitidos a los Servicios correspondientes de enfermedades parasitarias, infecciosas, esporádicas, etc., (representado en el gráfico por la línea de puntos).

Estas últimas gráficas mencionadas, son la resultante de considerar los siguientes datos:

Curso 1960-61.—De los 113 casos presentados en la Clínica pública correspondieron a:

Patología Quirúrgica	92	(81,50 %)
Cirugía (de los 92)	52	(46,00 %)
Obstetricia	3	(2,60 %)
Enf. esporádicas	12	(10,60 %)
Enf. infecciosas y p.	6	(5,30 %)
Bajas (2 Obst., 1 Cir)	3	(2,65 %)
OPERACIONES: Castraciones.	27	(53,50 %)
Caudotomía, corte de orejas ...	10	(19,00 %)
Heridas y curas (1.ª vez)	5	(9,30 %)
Tumores	3	(5,40 %)
Hernias	4	(7,40 %)
Otras operaciones	3	(5,40 %)

Curso 1961-62.—Fueron 97 los casos repartiéndose entre:

Patología Quirúrgica	88	(90,72 %)
Cirugía (de los 88)	31	(31,95 %)
Obstetricia	3	(3,09 %)
Enf. esporádicas	4	(4,13 %)
Enf. infec. y paras.	2	(2,06 %)
Bajas (0)	0	
OPERACIONES: Castraciones .	3	(9,67 %)
Caudotomías, corte de orejas .	2	(6,45 %)
Heridas y curas (1.ª vez)	6	(19,36 %)
Tumores	2	(6,45 %)
Hernias	2	(6,45 %)
Otras operaciones	16	(51,62 %)

Curso 1962-63.—Se trataron 114 casos divididos según sigue:

Patología Quirúrgica	110	(96,49 %)
Cirugía (de los 110)	63	(55,26 %)
Obstetricia	2	(1,75 %)
Enf. esporádicas	1	(0,88 %)
Enf. y nifec. y paras.	1	(0,88 %)
Bajas (1 Obst. 1 Cir.)	2	(1,75 %)
OPERACIONES: Castraciones .	9	(14,29 %)
Caudotomías, corte de orejas .	3	(4,76 %)
Heridas y curas (1.ª vez)	8	(12,70 %)
Tumores	9	(14,29 %)
Hernias	11	(17,46 %)
Otras operaciones	23	(36,50 %)

Curso 1963-64.—Fueron 69 casos que se repartieron en:

Patología Quirúrgica	46	(66,66 %)
Cirugía (de los 46)	31	(49,92 %)
Obstetricia	3	(4,34 %)
Enf. esporádicas	13	(18,83 %)
Enf. infec. y paras.	7	(10,14 %)
Bajas (1 Esp., 2 Cir.)	3	(4,61 %)

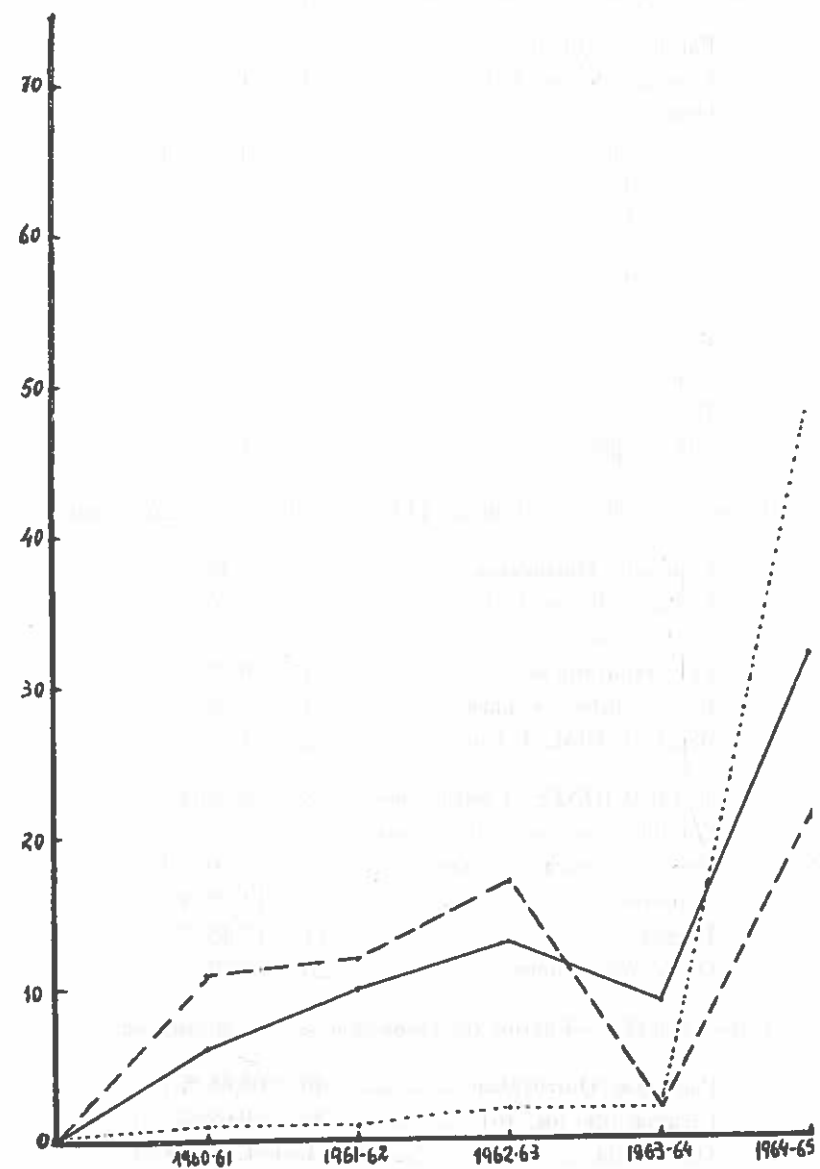
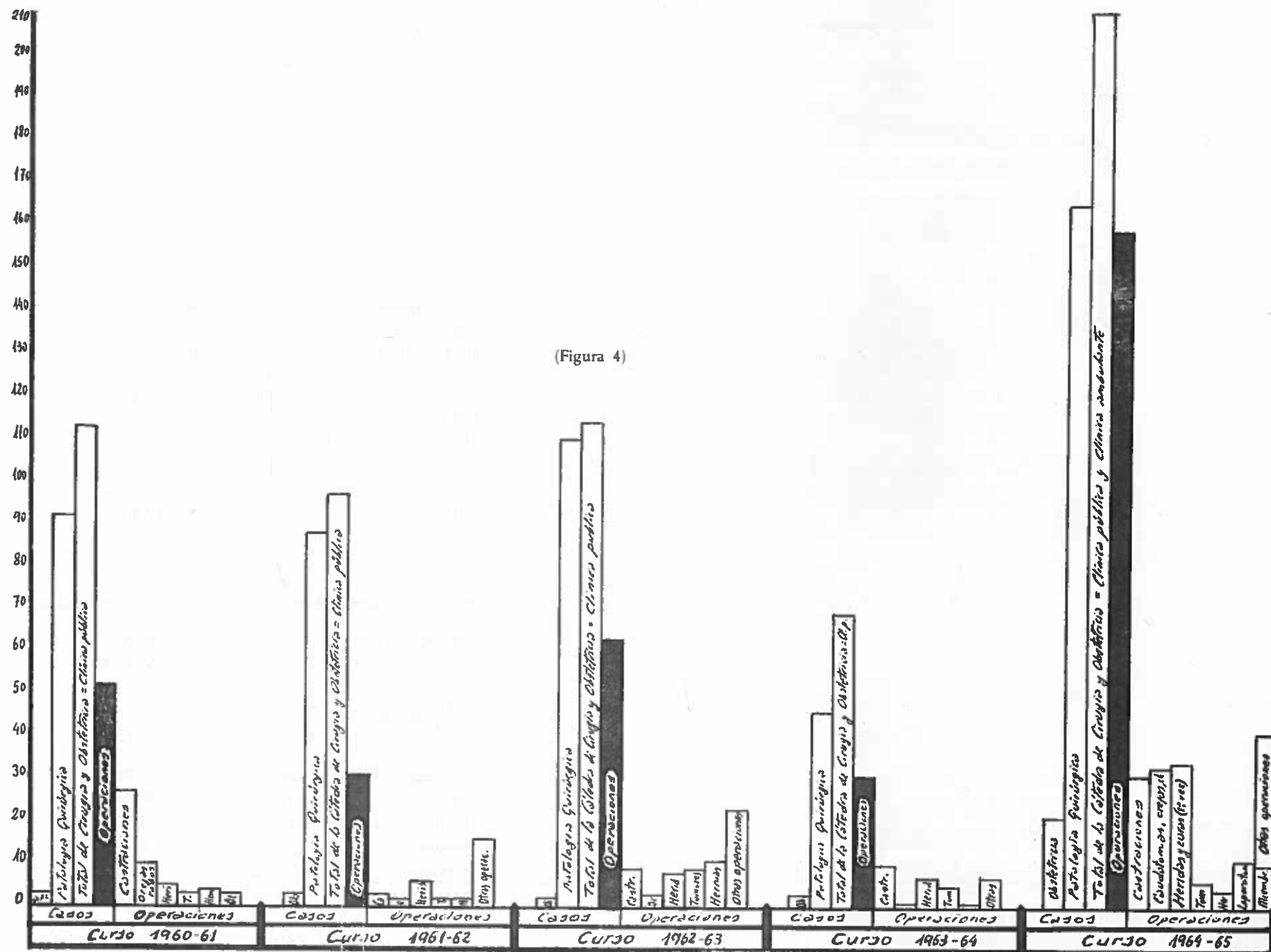


Fig. 3.^a
Bóvidos atendidos
Equidos atendidos
Ovídeos atendidos



OPERACIONES: Castraciones .	10	(32,26 %)
Caudotomía, corte de orejas .	1	(3,23 %)
Heridas y curas (1.ª vez)	7	(22,59 %)
Tumores	5	(16,10 %)
Hernias	1	(3,23 %)
Otras operaciones	7	(22,59 %)

Curso 1964-65.—Los animales atendidos se elevaron a un total de 210 repartidos según los conceptos siguientes:

Patología Quirúrgica	165	(78,57 %)
Cirugía (de los 165)	159	(75,61 %)
Obstetricia	21	(10,00 %)
Enf. esporádicas	29	(13,80 %)
Enf. infec. y paras.	4	(1,90 %)
Bajas (Cli. 3, Cir. 5)	8	(3,80 %)

OPERACIONES: Castraciones .	31	(19,40 %)
Caudotomía, corte de orejas .	33	(20,70 %)
Heridas y curas (1.ª vez)	34	(21,30 %)
Tumores	6	(3,70 %)
Hernias	4	(2,50 %)
Otras operaciones	31	(19,40 %)
Laparotomias (tiempo previo)..	11	(6,90 %)
Operaciones en miembros	10	(6,20 %)

Lo que como resumen de este lustro nas da unos porcentajes de:

Patología Quirúrgica	80,69 %
Cirugía (de total casos)	51,16 %
Obstetricia	4,51 %
Enf. esporádicas	7,85 %
Enf. infec. y parasit.	6,15 %
OPERACIONES: Castraciones	25,82 %
Caudotomía, corte de orejas	10,83 %
Heridas y curas (1.ª vez)	17,05 %
Tumores	9,15 %
Hernias	7,41 %
Otras operaciones	29,72 %

Finalmente en el gráfico que adjuntamos (fig. 4) podemos observar las relaciones entre la totalidad de la casuística y su distribución, primeramente en los Servicios de Obstetricia y Patología Quirúrgica y dentro de estos últimos aquellos casos sujetos de operaciones (columnas en negro) y su distribución en los grupos que hemos relacionado.

DISCUSION

Situado el alumno ante su propio caso y con la responsabilidad de quien ha de solucionar el problema, sabe que cuenta en todo momento con la dirección del Profesorado y que éste no le permitirá desviarse, dentro de los márgenes lógicos y porcentajes de error en que puede moverse el profesional y variaciones que ofrece el paciente, animal vivo y desde luego mostrando algo fuera de lo normal, que es lo que motivó su presencia en nuestra clínica.

En los casos de la Clínica ambulante, ya dijimos que el alumno encuentra el caso más difícil o raro y será seguido por él a lo largo de su evolución, pero sobre todo para él aquello es la clínica rural en su propio ambiente; aquello que él va a hacer es lo que hubiera debido hacer el Profesional y lo que consigamos, será lo que él logrará cuando se halle en las mismas circunstancias.

Por ello el alumnado ha de ir haciéndose cargo de una serie de enfermos que figuran en el "Libro de Clínicas" a la vez que llena una serie de datos en la ficha clínica, que le pedimos haga doble a fin de que él pueda guardar copia y el Fichero clínico de la Cátedra pueda conservar los originales. Trataremos ligeramente de la utilidad de estas fichas, pero insistiendo previamente en la confección por partida doble, a fin de que los originales no desaparezcan; este interés de los alumnos por un fichero que recopila la actuación clínica, es lo único que puede explicar la desaparición de las fichas correspondientes al período que estudiamos y anteriores, pues siendo indiscutible la necesidad y utilidad de llevar un fichero clínico en Cátedras de la naturaleza de la nuestra, damos por descontada su confección.

De ahí que desde nuestro primer caso tratado en esta Facultad, exista un fichero completísimo que abarca hasta el último animal

que en la clínica pública se admitió hoy; en la ficha impresa que se le proporciona al alumno éste ha de hacer constar todos los detalles recogidos en la Anamnesis, diagnóstico sintomatológico y por fin Servicio al que pasa el animal, encargándose de seguir su ruta en éste o bien preparando los diagnósticos necesarios si quedó a cargo de los Servicios dependientes de nuestra Cátedra, interesándose por la recepción de los diagnósticos complementarios (bacteriológico, parasitológico, anatomopatológico, etc.), que se precisen; o completándolo el mismo con el radiológico si fuera necesario, con la ayuda del Profesor encargado de este Servicio ahora en íntima conexión con la Clínica pública.

Indicado el tratamiento, con la ayuda y supervisión del Profesor Adjunto o Ayudante de clases prácticas, el alumno comenzará a aplicar los medios terapéuticos al paciente, recibéndole en la clínica cuantas veces deba volver y siguiendo su evolución que anotará junto con los resultados que se obtengan. Nuestro mayor deseo es disponer de un Servicio de hospitalización y a ello tienden nuestros esfuerzos actuales, a fin de que en el mismo pueda seguirse mejor esta evolución, evitando interferencias y factores desconocidos que puedan influir sobre el tratamiento que se le siga; principalmente por lo que respecta al post-operatorio de las intervenciones quirúrgicas,⁷ manteniendo al animal en las condiciones requeridas.

Por descontado que en la ficha se hará constar la intervención quirúrgica, si ella fue precisa, acompañándose de las gráficas de respiración, pulso y temperatura, para cuya confección ya llevan impresos los cuadrículados correspondientes las fichas de que tratamos.

De cada paciente, en el Servicio se efectúa la correspondiente diapositiva en color a su llegada, repitiéndose la operación al ser dado de alta, así como con el producto de la intervención (tumor, quiste, etc.), a fin de poder comparar en casos similares o proyectar aquellos raros en los Cursos que no se presenten. En el caso concreto de tumores nos gustaría poseer cortes histológicos de los mismos o al menos sus microfotografías, lo que junto con radiografías y demás documentación permitiría realizar Sesiones clínicas periódicamente de tanto interés para el alumno, todo ello requiere la formación de un equipo cuya consecución es imposible en dos años.

Llevar un documentado y completo fichero, le sirve al alumno, al profesional y al pedagogo; no sólo en cuanto hemos dicho, sino en

la comparación de resultados en los tratamientos, intervenciones, fármacos; al que comienza puede ayudarle en sus primeros escarceos de investigación clínica,¹ su predilección por uno u otro mecanismo terapéutico⁴ o bien servir de base a su propio criterio para poder juzgar publicaciones que tratan de lo que él lleva fichado y en mayor número si cabe que la relación del publicista.⁶ Al que ya es veterano en el ejercicio de su Profesión, junto con la confianza de lo anteriormente mencionado, le presta apoyo para seguir o modificar lo necesario en su línea de conducta⁵ y esa misma confianza y esa misma base la encuentra el pedagogo clínico en su fichero para derrocar tratamientos que pareciendo útiles bibliográficamente resultan totalmente inadecuados cuando se pretende su aplicación sobre el animal vivo.

Analizando el movimiento de animales por especies en nuestra clínica (fig. 2 y 3) vemos cómo la más constante es la felina posiblemente debido al género de vida, eminentemente casero y no sujeto por tanto a una serie de accidentes que pueden sobrevenirle a otras clases de animales domésticos aunque su vida transcurra tan cercana a la del hombre como es la del perro, por ejemplo. Su casuística es por ello constante y se reparte entre castraciones y algún que otro trastorno digestivo, variando desde luego en relación con las Facultades, en la de Madrid con gran número de estos animales son casi en exclusiva objeto de castración.

Los perros son nuestros constantes pacientes en la clínica pública y por su vida inquieta son campo abonado para la implantación de los diversos procesos patológicos de la más variada etiología, por ello podríamos fijar un nivel mínimo de asistencias; sobre él, las variaciones dependerán de una serie de factores tales como operaciones prácticas o experimentales, trabajos de laboratorio, demostraciones pedagógicas, etc., que finalizan por convertirse en animales que han de cuidarse en el Servicio de Clínica de la Facultad y siempre motivo de enseñanzas prácticas para el alumno; su incremento depende de la programación teórica y práctica de las Cátedras de tipo clínico.

Los cerdos, los équidos y sobre todo los bóvidos, son pacientes, que para serlo de nuestro Servicio de clínicas han de ser reclutados en el medio rural por la Clínica ambulante y la relación más o menos organizada de la Cátedra con los compañeros veterinarios que actúan en ese medio; pudiendo ser traídos a la Facultad o atendidos en el propio

lugar donde radican. Esto es posible siempre que los Servicios de la Cátedra no sean competitivos en ningún sentido con el profesional completándole en lo posible, mediante nuestra especialización y haciendo que ésta sea una eficaz ayuda para el compañero y nunca una fuente de críticas o correcciones que puedan mermar su prestigio.

Por lo que a las intervenciones respecta, las variaciones vendrán dadas, por el propio programa de las Asignaturas, trasunto fiel del criterio del encargado sobre la preeminencia que en las mismas haya de tener la parte teórica o práctica; siempre claro está en lo que atañe a las operaciones quirúrgicas voluntarias, ya que el nivel de las intervenciones no preparadas vendrá dado por las características de los pacientes que lleguen a la Clínica pública. Podemos, por ello, observar cómo fluctuarán las castraciones, tumores, hernias y sobre todos heridas con el número total de casos; dependerán de éstos, por una parte y de los Programas prácticos, por otra, intervenciones quirúrgicas tales como caudotomías, corte de orejas y aun las mismas castraciones; en tanto que el principal factor de variación en las amputaciones y desarticulaciones de miembros, laparotomías, hiovertebrotomías, extracciones de navicular, extirpación de la mucosa del ventrículo laríngeo, etc., será casi en exclusiva el interés que conceda a la practicidad, el encargado de Asignaturas de las características de la Cirugía y Obstetricia pongamos por caso.

Hay un grupo de intervenciones quirúrgicas, las castraciones, que alcanza en nuestras estadísticas el 25,82 por 100 de las operaciones realizadas en este lustro que analizamos y que si bien disminuyen en el trienio 1961-62 a 1963-64 (3, 9,67 por 100; 9, 14,29 por 100 y 10, 32,26 por 100 respectivamente), debido posiblemente a la disminución que en general se observa en la actividad de este periodo (considérese en el Capítulo que estudiamos de castraciones, que en el Curso 1964-65 el 19,40 por 100 del total intervenido, 31, es mayor que la suma del trienio, 22), llega a un 53,50 por 100 en el primer año. Esta preponderancia ha de explicarse en primer lugar por su carácter totalmente aplicativo quirúrgica, terapéutica y aun zootécnicamente; con la solera además de ser intervenciones clásicamente veterinarias, aun cuando sean un tanto denigradas por quien no saben o no pueden ejecutarlas; el número se incrementa notablemente si consideramos que en ese capítulo se incluyen todas las especies y en estas ambos sexos. En nuestro caso particular, si bien ello no ha hecho que la dedicación a ellas pase su

porcentaje de un 19,40 por 100 de las demás intervenciones, hemos dedicado una especial atención a estos problemas como lo demuestran una serie de mecanismos y sistemas de nuestra invención o modificación para lograr la gonadectomía en las distintas hembras domésticas, de lo que buena prueba es el trabajo que sobre tal tema publicamos en este mismo tomo de nuestros Anales.

Damos una importancia extraordinaria al grupo de laparotomías que el alumno realiza en animales de prácticas, como tiempo previo a otras intervenciones y que facilitan su manejo preoperatorio de animales (preparación, anestesia, etc.) y en el apartado de otras operaciones incluimos algunas experimentales como la exteriorización de carotidas en perro que nos permite hacer demostraciones de radiología práctica (inyección en la arteria de contrastes radiológicos vitales), deglución de recipientes (con estos mismos contrastes) que habrán de ser extraídos por el alumno previa gastronomía, etc.

RESUMEN

Centrado el interés de la práctica en las Cátedras clínicas y especialmente la regentada por los autores (Cirugía, Obstetricia y Patología de la Reproducción), como Catedrático y Profesor Adjunto de la misma, se hace una relación de la actuación en la Clínica pública, ambulante y experimental de la Facultad de Veterinaria de León en los Cursos de 1960-61 a 1964-65.

Se acompañan gráficos de los totales y su división en los distintos Servicios, así como de la distribución por especies y distintos grupos de intervenciones quirúrgicas; discutiéndose a continuación según los datos del "Libro de Clínicas" del mencionado Servicio que abarca este periodo de tiempo estudiado, las causas de incremento en la casuística en las distintas especies y el aumento de las operaciones realizadas en cada una de éstas; indicando previamente lo recomendable de la confección del fichero clínico y si como en este caso, se trata de un medio pedagógico llevado por los alumnos, se recomienda exigir cada ficha por partida doble a fin de que una de ellas pueda constituir la base del futuro fichero clínico de éstos.

RESUME

L'intérêt de la partie expérimentale ayant été centralisé dans les Chaires cliniques, spécialement celle régie par les auteurs eux-mêmes (Chirurgie, Obstétrice et Pathologie de la Reproduction) comme Professeur Agrégé, respectivement, on donne un compte rendu du travail effectué dans la clinique publique, la clinique ambulante et la clinique expérimentale à la Faculté de Vétérinaire de León pendant les Cours 1960-61 à 1964-65.

On insère des graphiques sur le travail total et sa division dans les divers Services ainsi que la distribution par espèces et groupes différents d'interventions chirurgicales. On étudie ensuite les causes d'accroissement dans la casuistique des diverses espèces et l'augmentation d'ouérations effectuées dans chacune d'elles, d'après l'information donnée dans le "Libro de Clínicas".

On indique préalablement qu'il convient de confectionner un fichier clinique, et s'il s'agit, comme dans ce cas, d'un moyen pédagogique employé par les élèves, on recommande faire chaque fiche en double, à fin que l'une des copies puisse former la base du futur fichier clinique des élèves.

SUMMARY

The interest on the experimental part has been centered into the clinical Cathedras and specially that served by the authors themselves (Surgery, Obstetrics and Pathology of Reproduction) as Professor and Assistant Professor, respectively, of same, and an account of the work done and proceedings followed in public clinic, ambulant clinic and experimental clinic at the Veterinary School in León between 1960-61 and 1964-65 Courses is given.

Some graphics on the whole work and its division into the various Services and also on the distribution according to their species and different groups of surgical operation are included. We have further discussed the causes of the accrual of casuistry in the various species and the increase of the operations carried out with each, according to

the data contained in the "Libro de Clínicas" of said Service of Cátedra which covers the period of time of study above indicated.

We have previously shown the convenience of making a clinical card-index and should that be a pedagogical means used by the students it is suggested that every card be made in duplicate so that one copy may form the basis of the future clinical card-index for students.

BIBLIOGRAFIA

1) MARTIN MARTIN, E. (1957).—Sobre un signo cérvico-uterino que indica la no secundinación en partos anteriores. *An. Inst. Invest. Vet.* VIII, 1957-58.

2) MARTIN MARTIN, E. y R. VIÑARAS GARCIA (1959).—Importancia de la retención de placenta en relación con otras enfermedades de las vacas de leche. *An. Inst. Invest. Vet.* 1959, IX.

3) MARTIN MARTIN, E. y M. ALONSO RODRIGUEZ (1959).—Estudio entre la proporción existente entre las distintas enfermedades del aparato genital en las vacas lecheras. *Anal. Inst. Invest. Veter.* 1959, IX.

4) MARTIN MARTIN, E. (1963).—Estrógenos-Enucleación cuerpo lúteo. *Veterinaria*, Madrid, Dic., 1963.

5) ——— (1963).—Anomalías de la placentación de la vaca de leche. (Estadísticas de gestación). *Veterinaria*, Madrid, Oct. 1963.

6) ——— (1963).—Trescientos casos clínicos relacionados con el desprendimiento caruncular en la vaca de leche. *Anal. Inst. Invest. Veter.*, 1963, XIII.

7) ——— (1964).—La Asepsia en Cirugía Veterinaria. *Anal. Fac. Vet. de León*, año X, núm. 10.